



MÉTODO DE INTERVENCIÓN EN DESARROLLO FAMILIAR: TEORÍA, PRÁCTICA, REFLEXIVIDAD Y PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

METHOD OF INTERVENTION IN FAMILY DEVELOPMENT: THEORY, PRACTICE, REFLEXIVITY AND PRODUCTION OF KNOWLEDGE

Germán Darío Herrera Saray*, Luz María López Montaña**,
Edison Francisco Viveros Chavarría***, Alexander Rodríguez Bustamante****

Universidad de Caldas, Universidad Católica Luis Amigó

Recibido: 01 de mayo de 2018–Aceptado: 12 de agosto de 2019–Publicado: 17 de enero de 2020

Forma de citar este artículo en APA:

Herrera-Saray, G. D., López-Montaña, L., Viveros-Chavarría, E. F., y Rodríguez-Bustamante, A. (enero-junio, 2020). Método de intervención en desarrollo familiar: teoría, práctica, reflexividad y producción de conocimiento. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(1), pp. 100-122. DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.2887>

Resumen

Objetivos: analizar los cuatro componentes del método de desarrollo familiar: teoría, práctica, reflexividad y producción de conocimiento, y su implicación en la práctica profesional. **Metodología:** esta investigación tuvo un enfoque cualitativo e interpretativo; empleando el estudio de caso y como técnica la entrevista semiestructurada, con una muestra de 20 profesionales que laboran en instituciones en las ciudades de Manizales y Medellín. **Resultados:** se aporta epistemológicamente en el campo de familia y se evidencia la importancia y pertinencia de los cuatro componentes del método para el desarrollo familiar. **Conclusiones:** el método en el cual se combina teoría-práctica-reflexividad y producción de conocimiento, es necesario para realizar un trabajo sistemático con las familias y construir un desarrollo sustentado en sí mismas, es decir, un conocimiento originado desde su realidad.

* Magíster en Sociedades Rurales Universidad de Caldas. Docente Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. Contacto: german.herrera@ucaldas.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9260-6899>

** Magíster en Estudios de Familia y Desarrollo Universidad de Caldas. Docente Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. Contacto: luzmaria.lopez@ucaldas.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6262-5944>

*** Magíster en Educación. Universidad Católica Luis Amigó. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Contacto: edison.viverosch@amigo.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0610-4110>

**** Magíster en Educación. Universidad Católica Luis Amigó. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Contacto: alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6478-1414>

Palabras clave

Método; Desarrollo familiar; Teoría; Práctica; Reflexividad; Producción de conocimiento; Intervención familiar; Ciencia de familia.

Abstract

Objective: to analyze the four components of the family development method-theory, practice, reflexivity and knowledge production- and their effect in professional practice. Methodology: this research was held from a qualitative and interpretative approach by using case study the semi-structured interview as the main technique. This was applied to a sample of 20 professionals working in institutions in the cities of Manizales and Medellín. Results: the pertinence focuses on the epistemological contribution it provides to the family development field and the importance and relevance of the four components of the family development method is evidenced. Conclusions: the method in which theory-practice-reflexivity and knowledge production are combined, is necessary to perform a systematic work with families and build a development based on themselves, that is, knowledge originated from their reality.

Keywords

Method; Family development; Theory; Practice; Reflexivity; Knowledge production; Family intervention; Family of science.

El objetivo de este artículo es analizar los cuatro componentes del método de desarrollo familiar: teoría, práctica, reflexividad y producción de conocimiento y su implicación en la práctica profesional. El campo de conocimiento de familia, conocido como ciencia de familia o estudio de familia, se encuentra en expansión en América Latina. En consecuencia, se da inicio al desarrollo familiar colombiano en la Universidad de Caldas y en la Universidad Católica Luis Amigó con la creación de programas de pregrado en Desarrollo Familiar (1983 y 1993) y de postgrados en el área de familia (1996, 2011 y 2017), en los que la familia es objeto-sujeto de teorización, investigación y praxis; comprometiéndose la formación de profesionales desde una propuesta innovadora que integra teoría y práctica (Suárez-Restrepo y Restrepo-Ramírez, 2005, Restrepo, 2014).

El desarrollo familiar colombiano es una disciplina, programa académico y profesión que reconoce a la familia como agente de su propio desarrollo en interacción con la sociedad, lo que contiene una innovación en el pensamiento social, dado que históricamente la familia ha sido vista como una unidad pasiva, receptora de los intereses del Estado y como un obstáculo al proceso de desarrollo, una instancia que reproduce el orden y es culpabilizada por los problemas de la sociedad (Suárez-Restrepo y Restrepo-Ramírez, 2005; Cebotarev, 1996; Cebotarev, 2008).

La epistemología del científico social tradicional está fuertemente enraizada en prácticas, toda vez que se continúa asumiendo que la realidad está allí afuera deseosa de ser descubierta, cuando lo “real” es que esta es con o sin la ciencia social (Cárcamo, 2005), y la familia es con o sin un descubrir científico de su realidad; sin embargo, con la profesión del desarrollo familiar se instauran un nuevo conocimiento y una nueva práctica donde es inherente trabajar un método que facilite el acercamiento, la comprensión y el cambio intra y extra familiar incluyendo la participación de los mismos integrantes, esto es, en acompañamiento con y desde quienes hacen la vida familiar.

Adentrarse en la profesión desde la perspectiva de cambio de las familias requiere comprensiones epistemológicas, teóricas y metodológicas.

La postura epistemológica refiere el conjunto de suposiciones filosóficas, soporte que permite la aproximación a la búsqueda del conocimiento, la noción compartida de realidad y de verdad; y el papel que cumple el investigador en esta búsqueda del conocimiento, al igual que la manera cómo se asume al sujeto estudiado (Páramo y Otálvaro, 2006, p. 3).

También incluye un conjunto de operaciones que trasciende lo instrumental con el fin de generar reflexiones y exámenes acerca de una determinada forma de acceder a la realidad; una alternativa ordenada y sistemática de hacer investigación (Cerdeña, 2005), un camino, un ordenamiento y los procedimientos sistemáticos que faciliten el proceso y el acto de conocer (Cárcamo-Vásquez, 2010), un contacto en el cual se nos revelen las notas constitutivas de la realidad (Vargas, 1997), eso puede entenderse para efectos de este trabajo como método.

En cuanto al método, quizás es el término más ambiguo en los textos y en las prácticas investigativas, al cual se le confieren diferentes significados bien sea:

- ▶ Para hacer referencia a la estrategia o a los instrumentos que se utilizan en la recolección de la información.
- ▶ Para describir el tratamiento estadístico de los datos.
- ▶ Como la manera de explorar algunos asuntos de investigación.
- ▶ Como el diseño de la investigación.
- ▶ Para distinguir entre posturas ideológicas o epistemológicas al decir métodos positivistas o alternativos, trátese en estos últimos del construccionismo social¹, la teoría crítica o los enfoques feministas, étnicos, o los estudios culturales (Páramo y Otálvaro, 2006, p. 4).

Asumir una manera de comprender y de atender las situaciones familiares que reconoce la condición de la familia como potencial agente del desarrollo, trasciende lo estático o predefinido y compromete la acción profesional con una postura epistemológica crítica que enfatiza lo cualitativo; es decir, se conoce, “se actúa de acuerdo a unas bases epistemológicas (...) una lógica procedimental que guía el proceso de construcción de conocimiento” (Páramo y Otálvaro, 2006, pp. 3-4), para alcanzar comprensiones e interpretaciones de la realidad familiar con miras al logro del cambio positivo que signifique una mejor calidad de vida para las familias.

Darío Ángel, a partir de su lectura de Creswell, señala cinco tradiciones metodológicas de las disciplinas sociales que se utilizan en las investigaciones cualitativas: fenomenología, teoría fundamentada, estudio de caso, etnografía e investigación acción participativa (IAP), y agrega dos más: cartografía social e investigación narrativa (citado en Ángel-Pérez, 2011). Cada una de estas tradiciones es compatible con la idea de cambio propuesta por el desarrollo familiar. El método en esta área está llamado a trabajar la emancipación, la deliberación y el trabajo cualitativo con familia centrados en su propio cambio.

El método cualitativo por excelencia para develar procesos cotidianos de la práctica social en cualquier grupo familiar o social es el método etnográfico, caracterizado por su enfoque globalizante y por los procesos que orienta, como la socialización/educación, manutención/sobrevivencia y adaptación/cambio (Loaiza, 2014, p. 335).

En consecuencia, la estrategia de empoderamiento orientada hacia el cambio de las familias es el espacio de la práctica, del trabajo con familia, y se fundamenta en la investigación, la educación y la acción, momentos interrelacionados y transversalizados por la planeación participativa, la sistematización y la evaluación. Es decir, la investigación para desentrañar prácticas, discursos y comportamientos dentro y fuera de la familia; la educación para resignificar estos mediadores

¹ Distinción entre construccionismo social y constructivismo: ambos “son parte del amplio panorama de lo que se considera el pensamiento posmoderno, el cual introduce un nuevo modo de conocimiento crítico que se aparta de los lineamientos que sustentan el conocimiento en la modernidad, connotado como positivista, demostrable, verificable, generador de verdades universales, y separación de sujeto y objeto” (Agudelo-Bedoya y Estrada-Arango, 2012, p. 355).

en la construcción de la realidad y tomar conciencia de situaciones y condiciones que obstaculizan o contienen oportunidades; la acción, con la finalidad de llegar a tomar decisiones para el cambio. Se denomina acción para el cambio debido a la intención planeada de modificar aspectos de las relaciones –interacción, comunicación, socialización–, la dinámica interna, las prácticas de socialización y la organización económica (Franco y Sánchez, 2008; López y Loaiza 2009; López, 2012; López y Herrera, 2014).

¿Qué facilitó asociar los sentidos de la experiencia en investigación con familia de los profesionales en desarrollo familiar y construir nuevos saberes? La acción profesional intencionada se centra en la capacidad de hacerse preguntas, de permitir o facilitar evidencias de la relación teoría-realidad para dar cuenta de las realidades familiares en diferentes contextos de vida. La reconstrucción familiar en contexto antecede y favorece la movilización de acciones integrales comprendiendo la familia desde la perspectiva única del profesional en desarrollo familiar. Se lleva a cabo un paso a paso, fundamentado en una perspectiva epistemológica de cambio y esta se acoge a procedimientos que configuran una manera de proceder, un método propio para llevar a cabo la acción del profesional. Se espera que: “los datos sean obtenidos en unas prácticas bien desarrolladas, procesados con las mejores técnicas y den resultados sin el sesgo del investigador hacia el cumplimiento de sus intereses (Gordon citado en Páramo y Otálvaro, 2006, p. 6).

El proceder en las actuaciones profesionales en desarrollo familiar orientadas al cambio en las familias contiene los propósitos de: 1. Promover estructuras familiares y comportamientos que generen relaciones de equidad, maximizar las capacidades para facilitar el desarrollo humano y generar transformaciones sociales; 2. Acompañar² a las familias a través de estrategias preventivas o remediales para que sean exitosas en la identificación de situaciones que requieran cambios y en su afrontamiento; 3. Investigar haciendo énfasis en lo cualitativo, participativo y de acción de las familias.

MÉTODO

El artículo identifica una forma específica de investigar y de proponer soluciones a situaciones de la vida cotidiana de las familias en una perspectiva de su propio cambio con una pregunta básica: ¿Cuáles son y en qué consisten los componentes del método de generación de conocimiento e investigación con familia en la profesión de desarrollo familiar? El soporte de esta pregunta es un proceso de investigación propuesto por el desarrollo familiar colombiano –otro desarrollo

² Acompañar a cambio de intervenir: acompañar denota “ir con”, “estar ahí”, relación de mutualidad y equilibrio entre personas, potencial de agencia; mientras que intervenir puede ser más directivo, relación terapeuta–paciente.

familiar—, disciplina en construcción que, dentro del campo de la ciencia de familia/estudios de familia, centraliza la capacidad y potencialidad de la familia de politizarse y de participar en su propio desarrollo y en el desarrollo social.

Surge de una investigación con enfoque cualitativo. Se retoma la tradición hermenéutica que hace énfasis en el diálogo, como lo propone Gadamer (2005), y la propuesta de interpretación de textos de Ricoeur (2003). También procura usar algunas premisas dialógicas que resaltan la intersubjetividad, como la construccionista, la crítica y la de género que promueve el desarrollo familiar colombiano. El soporte analítico se sustenta en los referentes teóricos del método, en la visión de familia como sujeto político, agente potencial de cambio y ámbito de construcción de realidad, el cual puede ser transformado por y desde las propias prácticas y relaciones sociales.

La metodología se basa en una lógica inductivo-deductiva mediada por aproximaciones teóricas para la construcción del objeto de conocimiento y el trabajo de campo. El diseño metodológico tuvo cuatro fases:

1. Fase preparatoria: clarificación de la pregunta, búsqueda en fuentes bibliográficas —investigaciones, artículos, ponencias—, consolidación del proyecto y alistamiento del grupo de investigación.
2. Fase empírica: generación de la información en campo por el grupo de investigadores, con apoyo en técnicas de acercamiento a informantes clave, aproximaciones sucesivas y una muestra cualitativa de 20 profesionales en desarrollo familiar en ejercicio, 4 hombres y 16 mujeres, 10 egresados de las universidades objeto de estudio con experiencia laboral en instituciones públicas, privadas y ONG de las ciudades de Manizales y Medellín durante 2 o más años.

La profesión es entendida como “la peculiar especificación, especialización y coordinación que muestran los servicios prestados por una persona, fundamento para la misma de una probabilidad duradera de subsistencia o de ganancias” (Weber, citado en Hernández y López-Carrascal, 2002, pp. 37-40). En las distintas áreas, la dedicación de trabajadores de las disciplinas a prácticas propiamente profesionales (de servicio social) y de trabajadores de las profesiones a prácticas propiamente disciplinarias (de investigación) enriquecen tanto a las unas como a las otras (Hernández y López-Carrascal, 2002). Desarrollo familiar es una profesión con dedicación en prácticas de servicio, de investigación, de docencia, a través de las cuales se produce o descubre y se aplica conocimiento.

Se realizó la identificación y búsqueda de antecedentes propias del estudio de caso intrínseco, caracterizado por el “énfasis en el significado, tiempo y espacio definidos y, definiciones provisionales del fenómeno en estudio” (Tarrés, 2001, p. 275); así como la entrevista cualitativa, entendida como un diálogo que se propone develar los detalles de las experiencias de los participantes,

principalmente sus relatos sobre lo que piensan, sienten, opinan o conocen (Bonilla y Rodríguez, 2005). La entrevista es un momento de conversación guiado por un objeto de conocimiento, donde se transita de la respuesta a la generación de nuevas preguntas orientadoras; su resultado antecede la construcción de sentido de los datos y la conceptualización. La entrevista se realizó con consentimiento informado previo y fue mediada por una guía semiestructurada con preguntas abiertas, en encuentros de una hora aproximadamente, llevados a cabo en el lugar de trabajo o en la sede del programa de desarrollo familiar, con registros de información apoyados en grabación, transcripción, ordenamiento y clasificación con el software Atlas-ti versión 6. Se construyeron códigos, sistemas de categorías, matrices de relación analítica y se trianguló la información. La información para este artículo se toma de los códigos método y generación de conocimiento. Preguntarse por el método es investigar cómo se despliega el conocimiento sobre la familia como objeto de conocimiento en una comunidad académica que se pregunta por la familia para propender por su desarrollo o transformación hacia una mejor calidad de vida. Esta comprensión implica interpretar a partir de conocer su experiencia y saber cómo piensan los profesionales la producción de conocimiento sobre la familia desde sus vinculaciones laborales y el desempeño mismo.

3. Fase teórico conceptual: consiste en la sistematización interpretativa, la construcción de matrices de ordenamiento y sentido, la lectura profunda de los relatos y sus descripciones, la identificación de tendencias y nociones emergentes a partir de nuevas lecturas y conceptualizaciones de las categorías del referente conceptual y de teorías de soporte, también del análisis e interpretación mediante la triangulación de los cuatro componentes emergentes del método en la profesión de desarrollo familiar: teoría, práctica, reflexividad y producción de conocimiento, lo cual lleva a los resultados que se plasman en este artículo con la intención de su utilidad social.

RESULTADOS

La pregunta por el carácter epistemológico de la investigación y de la intervención en desarrollo familiar, léase acompañamiento a la familia, en la profesión de desarrollo familiar es un preámbulo a la pregunta: ¿Por qué en el desarrollo familiar colombiano no deben seguirse ciegamente los textos de metodología de investigación o los de investigación cualitativa?

Dependiendo de la formación que se orienta habrá un énfasis en el tratamiento que se dé al objeto de conocimiento (estudio) en el desempeño profesional, “la discusión de fondo es acerca de los supuestos de cada postura epistemológica” (Páramo y Otálvaro, 2006, p. 4).

El desarrollo familiar enfatiza en componentes del método para comprender qué pasa con las familias, en sus relaciones, sus interacciones, sus vínculos; cómo significan su realidad y cómo esto influye en ellas y en el contexto social. En los relatos de profesionales se identifican cuatro componentes del método: teoría, práctica, reflexividad y producción de conocimiento, estos operan en relación, son parte de una manera sistemática de conocer que se hace explícita a continuación.

El proceso de construcción de teoría

De acuerdo con los planteamientos de Cárcamo (2005) y Páramo y Otálvaro (2006), el método científico hace referencia al desarrollo de un paso a paso intencionado mediante el cual los profesionales buscan dar respuesta desde una perspectiva teórica a fenómenos sociales de su interés, es decir, realizan una serie de acciones intencionadas para el logro de un objetivo. De esta manera, mediado por un método –una manera de concebir el conocimiento, una epistemología–, el profesional en desarrollo familiar parte de la generalidad de la vida familiar y se adentra en las particularidades de los discursos y en las prácticas familiares que emergen de la cotidianidad, siendo este el insumo central en la investigación para la producción de conocimiento sobre la realidad familiar.

El mundo académico en el campo de familia abarca la producción y aplicación de conocimiento, lo que contribuye a que ocurra una espiral, una nueva producción de conocimiento sobre la familia que se lleva a cabo bien sea durante el acompañamiento o en la investigación convencional; en ambos casos, las/los profesionales en desarrollo familiar efectúan procesos mediados por una manera de conocer que enfatiza en lo cualitativo. Esta manera de conocer se sustenta epistemológicamente en una visión del mundo de la vida (Schutz) familiar a la que se accede y se comprende de manera situada temporal, espacial y sociocultural:

Se acepta la existencia de varios sistemas de conocimiento, incluyendo el científico, que reflejan los intereses, inquietudes y experiencias de sus creadores y que benefician selectivamente a la gente. Se reconocen los sistemas de ciencia convencional y los abordajes positivistas tradicionales, pero se hacen esfuerzos por desarrollar e implementar enfoques más cualitativos y participativos (Cebotarev, 1991, p. 12).

Lo cualitativo se inscribe en el paradigma alternativo conocido como ciencia interpretativa, paradigma interpretativo y hermenéutica, y supone que existen múltiples realidades en las que el comportamiento y las acciones humanas no pueden ser controlados; dicho paradigma busca la interpretación de la vida social, culturalmente derivada e históricamente situada, y se basa en conversaciones intencionadas, en el método dialógico, por cuanto este es transformador, elimina la falsa conciencia y facilita el cambio (Sprey, 1989 y Burr, 1995, citados en Restrepo, 2017).

Los relatos de los profesionales en desarrollo familiar, sujetos de investigación, privilegian un conocimiento centrado en características o cualidades, ponen en discusión los referentes teóricos de la formación profesional, orientan su mirada particular de familia y generan conocimientos donde cobra sentido una realidad a partir de la producción, sistematización, análisis e interpretación. Una lectura de la realidad familiar que se apoya además en teorías de familia y en las bases del desarrollo familiar (marco de referencia, conceptos, intencionalidad, supuestos)³.

Se le reconoce a la familia su carácter heterogéneo y parcialmente determinado por factores exógenos a la vida familiar (Suárez y Restrepo, 2005), así mismo el potencial para modificarse conscientemente y trascender los patrones tradicionales para llegar a servir de mayor apoyo al mejoramiento individual y colectivo de sus integrantes. Restrepo y Cebotarev (1996) en su texto “El otro desarrollo familiar: una experiencia colombiana” legaron cuatro supuestos orientadores centrados en la capacidad y el potencial de cambio:

1. La familia es una unidad activa “socialmente construida”, solo parcialmente determinada por fuerzas externas que puede transformarse a sí misma y tener un impacto en el desarrollo.
2. Las relaciones de familia con el cambio socioeconómico son recíprocas y explícitas
3. El proceso de desarrollo de familia puede iniciar su propia transformación estructural y cultural.
4. El desarrollo familiar como práctica es un medio para instigar, facilitar y apoyar el proceso de desarrollo en las familias (Restrepo y Cebotarev, 1996, p. 205).

Al respecto, algunos profesionales⁴ afirman cosas como: “Entiendo investigación como la tarea de leer la realidad, lo cualitativo es a lo que yo me remitiría” (Profesional N° 1, CS.F, comunicación personal, 2016); “porque para poder conocer el ser humano se requiere de esas teorías, la investigación cualitativa en general... es un asunto hermenéutico” (Profesional N° 2, LL.F, comunicación personal, 2016); “La investigación acción participativa nos ha permitido ser fuertes porque hacemos trabajo con familia de una manera incluyente, la investigación cualitativa” (Profesional N° 4, JGR, comunicación personal, 2016).

La teoría como un componente del método que desarrolla el profesional en desarrollo familiar parte de una lectura de la realidad familiar donde se reconoce capacidad a los actores individuales, familiares y sociales, quienes reflexionan sobre su realidad para hacerse conscientes de esta y transformarla; se supera así la mirada clásica de la familia como agente pasivo en el contexto del desarrollo.

³ Información amplia puede consultarse en el capítulo “Desarrollo familiar, una disciplina en construcción en el campo de familia” del libro *La ciencia de familia y las nuevas concepciones en la academia* (López, 2015).

⁴ A partir de aquí se implementará la siguiente nomenclatura para los diferentes testimonios citados: Profesional, N° de identificación, iniciales del nombre.

Acceder a la realidad familiar vía el conocimiento de la familia conlleva una apuesta teórica en la cotidianidad. “La preocupación por la precisión conceptual y operativa de los componentes y dimensiones del problema propia de la investigación cuantitativa es reemplazada por definiciones provisionales abiertas al fenómeno o fenómenos en estudio” (Tarrés, 2001, p. 275). El conocimiento de la realidad, la capacidad de agencia, la acción para el cambio, son componentes asociados a comprensiones de una realidad familiar que está ahí tanto para conocerla como para acompañar el cambio; y las teorías de familia ayudan a orientar: “El enfoque psicosocial tiene un lugar en la investigación con familia... obviamente el enfoque sistémico” (Profesional N° 1, CS.F, comunicación personal, 2016), así como también las “teorías vividas por las familias” (Daly, 2004).

Los profesionales hacen explícito, el soporte de la hermenéutica, la fenomenología y la investigación acción para llevar a cabo una práctica investigativa cualitativa en la cual las familias construyen relatos de su propia cotidianidad. Es un ejercicio basado en la realidad familiar, en los discursos y prácticas que constituyen la vida familiar, indicando nuevas maneras de proceder profesional frente a la comprensión, interpretación y el desarrollo de acciones para el cambio individual y familiar.

La hermenéutica, entendida como ciencia de la interpretación, ha facilitado a los profesionales interpretar la vida familiar, mediante una reconstrucción histórica en un tiempo y espacio determinados, y entender sus realidades mediante el diálogo y la recreación de contextos y de intencionalidades, de significados comunes, tanto de los profesionales como de las familias, generando así conocimiento de estas realidades.

La fenomenología, en este caso, comprendida en el sentido en que cada integrante interpreta y participa con sus interacciones y se reconoce a la familia la cualidad de producir y al tiempo de comprender los significados, los mismos que han sido construidos y transmitidos por los integrantes en su vida familiar.

La investigación-acción (IAP o IP) en desarrollo familiar combina metodologías propias de la investigación tradicional con métodos participativos: “La investigación participativa considera la interrelación entre marco teórico y método, entre marco teórico y conocimiento del objeto y la interrelación entre método y objeto” (Quiceno, 2016, p. 135); como afirma la autora, parte de un conocimiento sobre la realidad para transformarla e implica la necesidad de construir un conocimiento que integre el pensamiento científico, con el contexto cultural y la estructura de poder en la sociedad. La IAP ha sido retomada por el desarrollo familiar para enfatizar la educación como un elemento central de la práctica profesional⁵, la cual es también un insumo para la generación de conocimiento sobre familia y para el cambio –desarrollo familiar–.

⁵ Como lo muestran los relatos citados, es así como se configura un ejercicio práctico en el que se despliega el conocimiento sobre familia y desarrollo familiar.

A continuación, se da lugar a la categoría que tiene como tema central la práctica de profesionales en desarrollo familiar.

El proceso de la práctica

La práctica es el actuar intencionado mediante programas, proyectos y acciones orientados al cambio de y para las familias. Es decir,

Combina metodologías propias de la investigación tradicional con métodos participativos, en la IAP parte de un conocimiento sobre la realidad para transformarla, construir un conocimiento que integre el pensamiento científico con el contexto cultural y la estructura de poder en la sociedad contribuye a la búsqueda de caminos y respuestas para la construcción de condiciones reales de existencia, por parte de la familia y la comunidad (Quiceno, 2016, pp. 134-135).

Dicen Gubrium y Holstein (1990) que “la práctica descriptiva es nuestro campo de datos, el discurso familiar en uso” (p. 28). Es decir, es el insumo, el contenido de la realidad del que los profesionales se apropian o que llegan a conocer y aportar a la visualización de alternativas de cambio y proyectos familiares mediante herramientas como la pregunta, los objetivos, la contextualización, las guías de preguntas, la observación, el taller reflexivo, el diario de campo, el genograma familiar, la fotografía y las imágenes.

Dice un participante que: “Un compromiso es que a las familias les llegue lo que les tiene que llegar desde el Estado y las familias den lo que tienen que dar al Estado, a la sociedad, a la comunidad. Pero se necesitan unos integrantes reflexivos que sepan deliberar” (Profesional N° 3, MVA.F, comunicación personal, 2016). En ese sentido, agrega más adelante que la práctica llega a ser “consistente con esta pluralidad de herramientas apropiadas por el desarrollo familiar para hacer más reflexión”.

Otros profesionales en desarrollo familiar manifestaron que: “Hacerse una pregunta, construir un soporte alrededor de esto, hacerse unos objetivos, básicamente es aplicado para la investigación, es aplicado en todo lo que hace” (Profesional N° 2, LL.F, comunicación personal, 2016). Otro dice que “desde el acercamiento con las familias se empiezan a generar preguntas y cuestionamientos sobre las prácticas que llevan, se hacen lecturas, observaciones que permiten ver la realidad no como algo natural sino más allá de lo que las familias reconocen” (Profesional N° 5, VHO.C, comunicación personal, 2016).

Al ejercicio de la práctica se le agrega la observación como una técnica utilizada en las ciencias sociales en general. En el desarrollo familiar la observación es usada para captar, mediante el acercamiento detallado y la puesta de sus sentidos –ver, escuchar, sentir, pensar–, las condiciones de la realidad de la familia. La observación se apoya también en la conversación intencionada

con la pretensión de generar nuevos elementos de juicio de la realidad, nombrar, situar, evidenciar sin juzgar, preguntar. Dice un participante que: “con observar un compañero, un empleado, desde que llegaba a la práctica hasta que me iba, y su comportamiento, y no se equivoca uno cuando conversa con ellos. Es una proximidad a la realidad: “va” “está” con ellos y escucha” (Profesional N° 3, MVA.F, comunicación personal, 2016). Dice otro entrevistado:

La visita domiciliaria para mí es una fortaleza inmensa, el profesional de desarrollo familiar tiene capacidad de análisis de toda la cotidianidad familiar y de la vida familiar. Tiene una apertura amplia de la historia de vida familiar, de las relaciones. Todo lo que tenga que ver con familia lo hacemos súper bien, tenemos buen ojo para observar, desde el primer momento se mira la composición, sabemos mirar las problemáticas e identificar situaciones (Profesional N° 6, LA.C, comunicación personal, 2016).

Otro entrevistado agrega que “leer bien el contexto es observar, estructurar movilizar y generar acciones en función del contexto y la inclusión de los actores respetando la diversidad” (Profesional N° 4, JGR, comunicación personal, 2016). Otro participante expresa que:

Se hace caracterización, eso es investigación, un estudio, se redacta una guía semiestructurada que permite orientar la intervención grupal, el taller reflexivo es la técnica privilegiada, luego se hace un diario de campo, se convoca, se hace entrevista, se analiza con Atlas Ti, se hace un informe (Profesional N° 7, GB.F, comunicación personal, 2016).

La práctica profesional intencionada para el cambio familiar se acompaña del conocimiento teórico de familia, y las familias mismas proveen las vivencias de sus cotidianidades que confrontan las teorías. Dicen Cook y Fonow (citados en Restrepo, 2014) que “el uso de las técnicas de concientización como método de investigación y acción educativa es necesario para el proceso. Se logra una mayor comprensión y un nivel de conciencia que conduce, en últimas, al cambio social” (p. 76).

Restrepo y Cebotarev (1996), por su parte, plantean una pregunta: ¿Qué clase de investigación social y otras acciones van a tener estos efectos benéficos (investigación básica, aplicada y participativa)? Posteriormente responden que se puede aplicar un programa, que se ha venido implementando desde 1983, de investigación multi-método y multi-paradigmático que incluye enfoques básicos, aplicados y participativos. Los resultados producen varios tipos de conocimiento, todos relevantes a la intención del desarrollo familiar.

A continuación se da paso a otra categoría referida a la reflexividad.

El proceso de construcción de reflexividad

Reflexión y reflexividad constituyen un eje del método para el profesional: la reflexión es particular a las familias cuando comienzan a pensar con otros sentidos su vida cotidiana y desnaturalizan, así, prácticas y discursos. La reflexividad es inherente al profesional al pensar lo teórico-

conceptual para darle sentido a los discursos y a las prácticas familiares. La práctica familiar que se visibiliza en el discurso familiar es para el profesional en desarrollo familiar el sustento de la reflexividad, en esa medida, práctica y reflexividad en el desarrollo familiar latinoamericano siempre van a estar juntas.

Es así como en la práctica se promueve la generación de procesos de reflexividad desde y para las familias fundamentada en la promoción de estructuras y comportamientos que generen relaciones en equidad, maximicen las capacidades para facilitar el desarrollo humano y generen transformaciones sociales para, así, lograr que las familias sean exitosas en la identificación de situaciones que requieran cambios y en su afrontamiento.

Dependiendo del tipo de formación que se orienta aparecerá un énfasis en el tratamiento que se da al objeto de conocimiento. Los profesionales en desarrollo familiar usan el análisis crítico del discurso para generar reflexividad. Como dicen Fairclough y Wodak (2000), las actividades críticas de todos los días (relativas, por ejemplo, a las relaciones de género, el patriarcado y el feminismo) no se limitan a una réplica de la crítica cotidiana, sino que recurren a teorías sociales y teorías del lenguaje, usan metodologías rigurosas para el análisis del lenguaje que no están, por lo general, al alcance de todos y cuentan con elementos para llevar a cabo investigaciones sistemáticas en profundidad que exceden la experiencia común.

Los profesionales en desarrollo familiar sostienen que el punto de partida es la persona, quien lee su realidad a partir de la movilización que generan la participación, la motivación y la reflexión acerca de lo que vive y siente en su ámbito familiar con acompañamiento del profesional; es un proceso de toma de conciencia. Se busca potenciar las fortalezas de la familia desde una mirada a la educación y desde la orientación familiar (Viveros-Chavarría, 2006; Viveros-Chavarría, 2008; Viveros-Chavarría, Rodríguez-Bustamante, Herrera-Saray y López-Montaña, 2018).

Arango y Restrepo (1994) sostienen que la ‘concientización’ es elemento central del proceso como herramienta metodológica y como orientación general, a través de la conciencia crítica y de género del investigador y el uso de las técnicas de concientización. La conciencia crítica y de género, particularmente de las mujeres, puede verse en la forma como llegan a ser conscientes de su pertenencia a grupos oprimidos y, al mismo tiempo, que son miembros de una clase privilegiada (académica, o investigativa); se trata de una “doble conciencia de la realidad” que habilita para entender mejor las variadas respuestas de opresión y las contradicciones entre las acciones y la conciencia. Dicen algunos participantes: “Es partiendo del sujeto, no partiendo de lo que está escrito o de lo que otro construyó; partiendo del sujeto y de la realidad misma, de leerla objetivamente” (Profesional N° 1, CS.F, comunicación personal, 2016); “Los escenarios en los que participa el profesional en desarrollo familiar se convierten en sí mismos en escenarios de movilización social en torno a la reflexión de familia que la potencia como una institución” (Profesional N° 8, AD.F, comunicación personal, 2016); “Respetamos los puntos de vista y orientamos, motivamos

para que ellos mismos generen un cambio. Uno de los grandes errores que pueden cometerse es creer que tenemos la razón sin tener en cuenta lo que las personas viven y sienten realmente en sus vidas” (Profesional N° 13, L.F.C, comunicación personal, 2016); “Si, el enfoque, el escenario, el reconocimiento del contexto y su aporte a los procesos de formación (...) uno lee el contexto y el contexto le está dando cantidad de posibilidades para el ejercicio formativo (...) si son productores de ciertas cosas para qué voy a gestionar recursos diferentes a los que hay en el contexto (Profesional N° 13, L.F.C, comunicación personal, 2016).

Mediante la autorreflexión de la práctica se contribuye a: 1. Promover estructuras y comportamientos que generen relaciones en equidad, maximicen las capacidades para facilitar el desarrollo humano y generen transformaciones sociales. 2. Un acompañamiento fundamentado en estrategias preventivas o remediales para que las familias sean exitosas en la identificación de situaciones que requieran cambios y en su afrontamiento. 3. Investigar con énfasis cualitativo, participativo y de acción de las familias. Retomando a Van Dijiik (2000):

Una lectura crítica implica una metodología sistemática y una investigación a fondo del contexto, un análisis concienzudo que permita deconstruirlo y remitirlo a sus condiciones sociales, su ideología y sus relaciones de poder, siendo allí, donde la lectura crítica difiere de la lectura que hace una audiencia no crítica, en tanto, tiene en cuenta sistemáticamente los sentidos inherentes, descansa sobre procedimientos científicos y exige autorreflexión por parte de los investigadores. La lectura crítica tiene intención explicativa, no solo interpretativa (p. 398).

La producción de conocimiento

En sus desempeños laborales hacia el cambio de las familias, los profesionales confieren un lugar a la producción de conocimiento. La producción de conocimiento ha acompañado una constante búsqueda de respuestas a cuestiones e interrogantes que emergen de la interacción humana familiar. Cada vez más, se asocia, siguiendo a Morin (1994), los procesos de abstracción realizados de manera intencionada, sistemática y consciente, de carácter cualitativo; en tal sentido, la relación clara entre los componentes del método: práctica y producción de conocimiento.

Esta mirada alternativa del conocimiento promueve el examen crítico de la realidad utilizando métodos y técnicas de análisis cualitativo, no se hace inferencia estadística, se presta atención a quienes están al margen de discursos y teorías dominantes, como lo expresan Sprey y Burr (citados en Restrepo, 2017). Dice uno de los participantes: “nosotros sí podemos producir conocimientos, podemos investigar sobre la política pública de familia, de niñez, de adolescencia, de juventud, investigar sobre qué pasa en la adolescencia” (Profesional N° 3, MVA.F, comunicación personal, 2016).

La teorización es parte integral del análisis. La investigación cualitativa se basa en la investigación empírica, una inspección minuciosa de los datos y las maneras posibles de pensarlos. Es ir “más allá” de los datos y desarrollar ideas. Consiste en “Tener ideas y usarlas, expresar de manera más formal; es el proceso de generalización y teorización” (Coffey y Atkinson, 2003, p. 166).

Sin desprenderse de la forma tradicional de conocer, la interpretación y la explicación son en sí partes de un proceso de producción de conocimiento, este es el sentido de la afirmación: “los profesionales de desarrollo familiar sí producimos conocimiento” (Profesional N°3, MVA.F, comunicación personal, 2016), con “privilegio de una perspectiva generalmente cualitativa, pero retomando las líneas de investigación tradicional” (Profesional N° 8, AD.F, comunicación personal, 2016).

Aquí se concibe la familia como un ámbito de producción y reproducción de la vida social. En ella se genera un conocimiento, el cual emerge de discursos entre familiares que expresan contenido político, mediatizado por una concepción de familia como agente, con potencial y también en construcción; y por una concepción de la investigación que trasciende la convencional mediante la acción participación, así:

Comprender y aplicar categorías y métodos hacia el desarrollo de las familias es pensarlas como proyecto político con profesionales comprometidos social y culturalmente influyendo de manera positiva en la discusión y retroalimentación del conocimiento de su realidad y en su calidad de vida (Loaiza, 2014, p. 331).

Compartir y develar qué sabe o qué es la familia, “hacer que las familias hablen” (Profesional N° 3, MVA.F, comunicación personal, 2016) es parte de un proceso, una práctica profesional intencionada, con observación profunda de la realidad interna y externa familiar que no asume como tal ningún otro campo de conocimiento o profesión y se basa en la co-construcción sistemática del conocimiento de familia, desde la identificación de la realidad familiar y su contextualización hasta formular y concertar la propuesta y acción orientada al cambio: el proyecto familiar. De allí que se afirme: “Los profesionales en desarrollo familiar tenemos una mirada amplia acerca de la familia” (Profesional N° 9, LV.F, comunicación personal, 2016). Más, en la producción de conocimiento la familia tiene “un papel muy importante y el principal” (Profesional N° 10, EI.F, comunicación personal, 2016), con esta premisa, en perspectiva crítica, los contenidos de la realidad familiar que, en general, se mantienen implícitos mientras se hace vida familiar, son contextualizados, tematizados e interpretados, importan, adquieren otros sentidos.

La realidad familiar se evidencia, “se hace con lo que yo [profesional en desarrollo familiar] sé y también desde lo que sabe la familia, ahí surgen nuevos conocimientos y la familia decide si los aplica o no” (Profesional N° 11, LAG.C, comunicación personal, 2016). Esta manera intencionada políticamente, pensada y sustentada en la relación teoría-realidad, mediante la cual se indaga, educa y orienta, se sustenta en el paradigma crítico para resignificar la vida de mujeres y hombres

en el ámbito familiar. Es producción de conocimiento con acompañamiento profesional que de manera creativa logra “hacer que las familias hablen y se conviertan en la primera red social” (Profesional N° 3, MVA.F, comunicación personal, 2016).

Ahora, ¿cómo se desarrolla el proceso de producción de conocimiento? Inicia con la pregunta por la realidad familiar, por el potencial de promover la identificación de situaciones y de hacer conciencia de la propia realidad, de proponer y de accionar hacia el cambio. Ahí comienza un acercamiento mediado por las interacciones y las aproximaciones epistemológicas, teóricas, metodológicas de la formación del profesional en desarrollo familiar, propiciando la construcción colectiva del contexto familiar y local, la educación para el cambio y la acción. Integra de manera intencionada la educación y la acción porque: problematizar y comprender hechos y situaciones de la vida familiar posibilita interpretar la realidad particular de grupos familiares. Además, se produce conocimiento sobre las familias en un contexto socio histórico y se contribuye a desentrañar y resignificar prácticas, discursos, comportamientos que han ocasionado diferencias en los derechos y oportunidades de desarrollo humano, familiar y social. También el conocimiento construido es insumo fundamental para generar espacios de reflexión con los miembros de las familias sobre su realidad particular (Franco, 2008).

La pregunta ¿por qué una familia es como es?, la lectura de su realidad y la generación de estrategias investigativas con familia (o interdisciplinarias) constituyen algunas fuentes de acceso a la producción de conocimiento familiar. Allí se pone en relación el trabajo con familia, la investigación y la intervención-acompañamiento, –que por esencia se plantean los profesionales en desarrollo familiar–, con el desarrollo de conocimiento: “cuando intervengo, eso me puede generar conocimiento; entendiendo la investigación como generación de conocimiento... intervengo y tengo la habilidad de leer y de escribir la realidad, de captar la realidad familiar, eso es conocimiento que se genera, investigo” (Profesional N° 1, CS.F, comunicación personal, 2016). “Hay mucha conexión [investigación-intervención] cuando se interviene; entendiendo la investigación como el aprendizaje, como leer la realidad, cómo es... en la intervención uno conoce la realidad de una familia, como ella es” (Profesional N° 1, CS.F, comunicación personal, 2016). Dice otro entrevistado:

Una investigación con familias requiere, primero, esa mirada de dónde estoy, una contextualización –descripción de la situación problema–, normativa, bibliográfica, un estado de la cuestión y, dependiendo del enfoque o del modelo, arrancar la recolección de información, análisis de información y producción de conocimiento; no difiere mucho de cómo se hace otra investigación [convencional], inicialmente requiere un contexto más juicioso desde si es con o para familia (Profesional N° 8, AD.F, comunicación personal, 2016).

La formación y la experiencia investigativa fortalecen en un profesional su ventaja de innovación, su capacidad de análisis y problematización de la realidad de la vida familiar, de la cotidianidad, la generación de preguntas, en fin, de allí que sea posible hablar del “círculo hermenéuti-

co”. Dice un participante que: “decantar ciertas situaciones, nadie se preguntaba por los procesos internos de la familia [que] la familia era una micro realidad y un micro cosmos en el cual podría observar” (Profesional N° 12, OPP.C, comunicación personal, 2016). Agrega otro de ellos:

Qué es la familia, cómo actúa, cómo se comporta, lo que pasa en ella, cómo también lo externo, lo comunitario, lo social influyen en ella, los medios de comunicación, el sistema educativo, al hacer esas lecturas de la realidad se genera un conocimiento, más allá de la realidad no hay otra cosa que la realidad (Profesional N° 1, CS.F, comunicación personal, 2016).

Comprender la realidad, “leer la realidad”, se hace para la búsqueda de una mejor calidad de vida, en tal sentido enfatiza un participante en un proceso de indagación basado en descubrir la vivencia:

Se genera un conocimiento de por qué la problemática, las estrategias de solución y cuál le sirvió a esa familia, por qué se estudió la realidad de ese hogar (digo), con certeza allá pasó esto, por esto y sucedió esto, hay que aprender a leer esa realidad de manera objetiva, clara, una interpretación, sin caer en juicios de valor, sin sesgos, sin miopía social, hacer una interpretación también de las fortalezas, por qué una familia logra niveles de funcionalidad, por qué pasa esto, por qué pasa aquello (Profesional N° 1, CS.F, comunicación personal, 2016).

En el avance del conocimiento de familia inciden el momento histórico, las demandas institucionales, la comprensión del objeto mismo y el alcance de su poder explicativo. En el desempeño profesional los énfasis se sustentan en campos de actuación profesional por las demandas institucionales en que se concreta la práctica profesional; los campos de desempeño muestran especificidades en los protocolos de investigación y acompañamiento a las familias. La producción de conocimiento se ubica en un lugar específico de la acción cotidiana laboral, en la interacción con las familias, en la toma de decisiones, al generar estrategias, entre otras. Afirman algunos participantes que:

El interactuar con los grupos familiares, con los niños, niñas y adolescentes, estar en el día a día con ellos, en el seguimiento, en los trabajos, en los talleres con las mismas personas (...) es una labor de estar muy en el enfoque del campo, estar construyendo ese conocimiento que se pretende (Profesional N° 13, LF.C, comunicación personal, 2016).

“Como profesional de desarrollo familiar, más que yo generar conocimientos, es que el aporte de las familias genere un nuevo conocimiento, es invitar a la generación” (Profesional N° 14, -ICV.C, comunicación personal, 2016). También, la producción de conocimiento “desde lo profesional y desde las familias, cuando reconocen y toman decisiones sobre situaciones, generan un nuevo conocimiento sobre su realidad y nosotros también las estrategias de investigación” (Profesional N° 15, JHB.C, comunicación personal, 2016). También:

Puede haber conocimientos porque las realidades invitan al desarrollo de estrategias que no se van a encontrar en un libro, ni en un manual, ni en Internet, en ningún lado, entonces ¿cómo lo vamos a hacer?, y desde lo que ya está más no puede hacerse igual (Profesional N° 16, JAP.C, comunicación personal, 2016).

Estos puntos de análisis dan cuenta de un conocimiento teórico y de la vida cotidiana con fines prácticos, que implica ponerse en situación y ejercitar la capacidad creativa, de adaptación.

Finalmente, la observación y la reconstrucción detallada del contexto familiar que acompaña a un profesional en desarrollo familiar con intención de comprender la realidad familiar para crear alternativas a la misma, se nutre en la interdisciplinariedad o con equipos de trabajo institucionales. Su posición hace parte de una postura ética profesional que confirman relatos como: “Desarrollo familiar en la investigación se presta mucho para trabajo multidisciplinario, interdisciplinario” (Profesional N° 8, AD.F, comunicación personal, 2016).

Compartir el conocimiento de la realidad familiar contribuye a la comprensión de profesionales de diversos campos de conocimiento social. De una parte, **amplía el conocimiento** del contexto familiar y favorece una interacción y lectura no sesgada de la realidad. Al respecto dice un participante:

Una de las investigaciones fue una caracterización de las familias de origen de los niños, por qué ingresaban al programa de Bienestar Familiar, los resultados, familias multiproblemáticas, situaciones de la economía familiar, muy pocos recursos, a partir del reconocimiento de la situación se generó un cambio en la lectura de otros profesionales (Profesional N° 9, LV.F, comunicación personal, 2016).

DISCUSIÓN

En este artículo se exponen algunos componentes del método de la profesión de desarrollo familiar con la intención de hacer visible en ámbitos académicos y no académicos una epistemología y una forma particular de proceder cuyo propósito es contribuir al fortalecimiento teórico, disciplinar e interdisciplinar en desarrollo familiar y dejar una base de conocimiento para futuras investigaciones y conceptualizaciones.

La investigación como proceso intencionado es inherente al quehacer que se realiza en el día a día laboral; aunque no se haga explícita como proceso separado, se fundamenta epistemológicamente en una perspectiva crítica, integrando en el trabajo con familia la investigación y el acompañamiento o intervención. La apuesta teórica conceptual sobre el método de investigación contiene cuatro componentes que emergen en la acción profesional. Es necesario visibilizar los cuatro componentes del método: teórico, práctico, reflexivo y producción de conocimiento que están presentes en el quehacer del profesional y afirman el carácter de innovación, al marcar nuevas maneras de comprender y de explicar las realidades familiares en el campo de familia, donde no se resuelven las problemáticas familiares de manera directiva sino que se parte del contexto socio-histórico, se promueve la identificación, contextualización y reflexión para el cambio.

Así, el método para desarrollo familiar se considera como crítico, dado que se basa en el trabajo sistemático con las familias, en construir un desarrollo basado en la existencia real de las familias, en el conocimiento de su realidad, en la ubicación de la familia y la realidad en un contexto concreto; en general, un profesional en desarrollo familiar está comprometido con un método práctico en el cual combina teoría, práctica, reflexividad y producción de conocimiento. Las familias son objeto de trabajo, pero también sujeto de conocimiento, de su propio conocimiento, quienes generan acción sobre sí; familia es, pues, un sujeto social con capacidad de aprender y de transformarse, se construye conocimiento con y para la familia, un profesional construye conocimiento durante el acompañamiento a la familia.

El método de construcción de conocimiento en desarrollo familiar se sale del marco positivista, de lo implícito, de las dicotomías, de la sola reproducción o marcos y relaciones preestablecidos basados en poder y dominación, y da lugar a la construcción teórica de la familia como sujeto político, sujeto en tránsito, en transición o cambio, en construcción social. En este sentido, y como lo plantean Bericat (1998) y Langebaek-Rueda (2003), son necesarias las prácticas en las que se mezclan métodos que faciliten la aproximación a los objetos de conocimiento.

Finalmente, se puede concluir que al plantear estos componentes del método en la profesión del desarrollo familiar se enfatiza en una forma particular de proceder metódica y procesual en el abordaje de las familias como objeto-sujeto de estudio y de intervención. Un reto a futuro, para este caso, se puede conectar con la teoría fundamentada que tiene como principio iniciar sus conceptos desde los discursos de los participantes de una investigación; sin embargo, se resalta que no se produce conocimiento porque hay una falta de disciplina en algunos profesionales y porque la escritura científica no hace parte de las acciones cotidianas de algunos graduados. Aunque los profesionales sí generan informes técnicos que dan cuenta de sus intervenciones con las familias y son relevantes para mostrar procesos de intervención, no es una escritura basada en la aplicación de métodos científicos.

Hablar de teoría o de construcción de teoría puede parecer amedrentador, por ello se puede pensar la teoría en términos de tener ideas y usarlas, esto es menos asustador. Todo el mundo puede usar, desarrollar y generar ideas: “La teoría es una idea de cómo se pueden relacionar otras ideas” (Coffey y Atkinson, 2003, p. 167).

Aldridge y Levine (2011) plantean: “el informe es una construcción selectiva cuyo objetivo es que la información se transmita de una forma eficaz. La redacción es una herramienta para pensar. Nuestras ideas se van afinando a medida que escribimos y reescribimos” (pp. 218-219).

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

REFERENCIAS

- Agudelo-Bedoya, M., y Estrada-Arango, P. (2013). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva*, (17), 353-378. DOI: <https://doi.org/10.25100/prts.v0i17.1156>.
- Aldridge, A. y Levine, K. (2011). *Topografía del mundo social teoría y práctica de la investigación*. México: Gedisa.
- Ángel-Pérez, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios Filosóficos Antioquia*, (44), 9-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>.
- Arango, L. y Restrepo, D. (1994). Una perspectiva de investigación familiar con los viejos. *Revista Universidad de Caldas*, 14(1), 31-45.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Madrid, España: Ariel.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio*, 23, 204-206 <http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000013-9493d9880b/Carcamo%20Hector%20-%20hermeneutica%20y%20analisis%20cualitativo.pdf>
- Cárcamo-Vásquez, H. (2010). Intencionalidad científica y método en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio*, (38), 122-129. doi: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n38/art03.pdf>.
- Cebotarev, N. (1991). *Criterios de evaluación de la institucionalización del currículo de desarrollo familiar*. Guelph, Canadá: Universidad de Guelph.

- Cebotarev, N. (1996). El otro desarrollo familiar: una experiencia colombiana. *Family Science Review*, 9(3/4), 153-169. <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewFile/2832/1925>
- Cebotarev, N. (2008). *Una visión crítica de familia y desarrollo: el legado de Nora Cebotarev*. Dalia Restrepo (Comp.). Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- Cerda, H. (2005). *Los elementos de la investigación*. Bogotá, Colombia: Ediciones El Búho.
- Coffey, A., y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: estrategias complementarias de investigación*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Daly, K. (2003). Family Theory Versus the Theories Families Live By. *Journal of Marriage and Family*, 65(4), 771-784. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2003.00771.x>
- Fairclough, N., y Wodak, R. (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona, España: Gedisa.
- Franco, S. (2016). Desarrollo familiar: programa académico para potenciar la capacidad de agencia de las familias. En: El trabajo con familia para la promoción del cambio familiar. En: L. López (Comp.), *Tres décadas de desarrollo familiar en Colombia* (pp. 110-125). Manizales, Colombia: Editorial Universidad de Caldas.
- Franco, S., y Sánchez, G. (2008). Las familias ¿un asunto de políticas públicas? En: Revista Sociedad y Economía. 14, 85-107.
- Gadamer, H. (2005). El lenguaje como medio de la experiencia hermenéutica. En: *Verdad y método I* (pp. 461-488). Salamanca, España: Sígueme.
- Gubrium, J., y Holstein, J. (1990). Una nueva perspectiva: construccionismo social. En: D. Restrepo (Trad.), *What is Family?* (pp. 20-35). Toronto, Canada: Mayfield Publishing Company.
- Hernández, C. A., y López-Carrascal, J. (2002). *Disciplinas*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES. Recuperado de http://acreditacion.unillanos.edu.co/CapDocentes/contenidos/dis_ambientes_metodos_pedagogicos/Memoria4/disciplinas.PDF.
- Langebaek-Rueda, C. (2003). Métodos cualitativos y cuantitativos: el caso de la arqueología colombiana. *Nómadas*, (18), 36-44. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3992060>.

- Loaiza, M. (2014). Colombia, la dimensión política en el desarrollo de las familias. En: López, L. (Comp.), *Tres décadas de desarrollo familiar en Colombia* (pp. 230-288). Manizales, Colombia: Editorial Universidad de Caldas.
- López, L., y Herrera, G. (2014). Epistemología de la Ciencia de Familia-Estudios de Familia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 12(1) 65-76
- López, L. (2012). Desarrollo familiar, una disciplina en construcción en el campo de familia. En: *Ciencia de familia: entre persistencia e innovación* (pp. 35-45). Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- López, L., y Loaiza, M. (2009). Padres o madres migrantes internacionales y su familia. Oportunidades y nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 7(2) 837-860.
- Morin, E. (1994). *El conocimiento del conocimiento*. Madrid: España.
- Páramo, P., y Otálvaro, G. (2006). Investigación alternativa: Por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. *Cinta de Moebio*, (25). Recuperado de www.moebio.uchile.cl/25/paramo.html
- Quiceno, L. (2016). Experiencia metodológica de la facultad de desarrollo familiar. En: López, L. (Comp.), *Tres décadas de desarrollo familiar en Colombia* (pp. 46-60). Manizales, Colombia: Editorial Universidad de Caldas.
- Restrepo, D. (2014). La familia rural: un escenario y un objetivo de desarrollo familiar. En: López, L. (Comp.). *Tres décadas de desarrollo familiar en Colombia* (pp. 61-70). Manizales, Colombia: Editorial Universidad de Caldas.
- Restrepo, D. y Cebotarev, N. (1996). El otro desarrollo familiar: una experiencia colombiana. *Family Science Review*, 9(3/4), 153-169. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewFile/2832/1925>.
- Ricoeur, P. (2003). *Teoría de la interpretación*. México: Siglo XXI Editores.
- Suárez-Restrepo, N. y Restrepo-Ramírez, D. (2005). Teoría y práctica del desarrollo familiar colombiano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 1-28. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v3n1/v3n1a02.pdf>.
- Tarrés, M. (2001). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: El Colegio de México-Miguel Ángel Porrúa.

- Vargas, G. (1997). *Investigaciones epistemológicas*. Bogotá, Colombia: Ediciones Tecné- Fundación Universitaria del Oriente Antioqueño.
- Viveros-Chavarría, E. F. (2006). Noción del desarrollo familiar. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 9(14), 14-21. Recuperado de http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/623_NOCION_DEL_DESARROLLO_FAMILIAR.Viveros.pdf.
- Viveros-Chavarría, E. F. (2008). Aproximaciones conceptuales al desarrollo familiar. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó.
- Viveros-Chavarría, E. F., Rodríguez-Bustamante, A., Herrera-Saray, G. D. y López-Montaña, L. M. (2018). *La disciplina del desarrollo familiar colombiano. Un diálogo entre conocimiento científico, intervención familiar y acompañamiento familiar*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. Recuperado de <https://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/item.php?itemid=451>.
- Van Dijk, T. (2000). *El discurso como interacción social*. España: Gedisa.